

Declaración de posición sobre la educación

El Consejo de Texas de Discapacidades de Desarrollo cree que todos los estudiantes tienen derecho a aprender junto con estudiantes de su misma edad, con y sin discapacidades, en las mismas escuelas, salones de clase y demás programas educativos y extracurriculares. Las escuelas, los salones de clase, los programas y los medios de transporte adecuados deben estar física y logísticamente disponibles para todos los estudiantes. Todas las personas con discapacidades en Texas deben tener la oportunidad de alcanzar su potencial de independencia, productividad e integración total a la comunidad. La educación es un proceso que dura toda la vida y es vital para tener una vida satisfactoria y significativa. Las consecuencias favorables de una educación adecuada para un estudiante con discapacidad deberían ser el empleo y/o la inscripción en clases luego de finalizar el nivel secundario, además de una participación significativa en la vida comunitaria, dentro del primer año después de finalizar la escuela secundaria.

El Consejo cree que el proceso de satisfacer las necesidades individuales de cada estudiante empieza al identificar correctamente a todos los estudiantes con discapacidades que requieran servicios educativos especiales o servicios provistos bajo la sección 504 de la Ley de Rehabilitación. La cantidad de estudiantes que requieren estos servicios no debería ser predeterminada de acuerdo con un porcentaje fijo de la población estudiantil general, sino que debería estar basada exclusivamente en la evaluación objetiva de las fortalezas y necesidades de cada estudiante llevada a cabo por profesionales calificados. La educación especial no es un sistema educativo separado, sino un servicio que se brinda a las personas con necesidades específicas dentro del sistema educativo general.

La inclusión sistematizada requiere una colaboración continua y una responsabilidad compartida entre los estudiantes, padres, tutores, educadores, administradores y la comunidad en general para garantizar que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades de aprender, jugar, relacionarse con sus pares y experimentar plenamente la vida de estudiante. La instrucción individualizada adecuada y todo servicio relacionado que permita que un estudiante con discapacidades reciba el beneficio de una educación deben ser provistos por educadores altamente calificados y proveedores de servicios que comprendan su responsabilidad compartida con respecto al éxito del estudiante. Para una inclusión exitosa se requieren programas de capacitación de docentes para preparar a todos los educadores y administradores, no sólo a aquellos que brinden servicios de educación especial, para trabajar con todo el espectro de estudiantes en entornos inclusivos, con acceso a modelos de enseñanza conjunta y con un desarrollo profesional continuo.

Los estudiantes deben ser tratados con dignidad y respeto en su educación social, emocional y académica. Todos los estudiantes con discapacidades deben recibir orientación académica y vocacional inclusiva e integrada, apoyo con prácticas basadas en evidencia, acceso completo al programa general y a las actividades extracurriculares y servicios relacionados. El Consejo apoya el uso de intervenciones y apoyos conductuales positivos en todo el ámbito escolar como forma eficiente para prevenir la toma de medidas extremas como la restricción y el aislamiento. El Consejo se opone al uso de toda medida que implique dolor físico, emocional o psicológico, cualquiera sea el motivo.

El Consejo cree que las escuelas que aceptan pagos con cupones deben brindar a los estudiantes los mismos derechos educativos y oportunidades que les corresponderían en el sistema educativo público tradicional. El Consejo cree que las escuelas que acepten fondos estatales o federales para educar a sus alumnos deben tener criterios de ingreso uniformes sin tener en cuenta la discapacidad, cumplir las leyes educativas federales y estatales que protegen los derechos de todos los estudiantes, cumplir la sección 504 de la Ley de Rehabilitación que requiere que toda entidad que reciba fondos federales incluya a personas con discapacidades en su programa y por último, aceptar estudiantes al costo estatal sin exigir costos de matrícula o cobrar cargos adicionales. El Consejo se opone a las alternativas financiadas por el estado a la educación pública tradicional que no cumplan con estos criterios. El Consejo no apoya ninguna iniciativa que utilice los fondos educativos públicos disponibles para la educación de estudiantes con discapacidades.

La inclusión total y significativa de los estudiantes con discapacidades de Texas debería tomarse como un valor fundamental y como un principio subyacente con el cual educamos a todos los estudiantes. La educación de los estudiantes con discapacidades debe dar como resultado la autodeterminación, un aprendizaje de por vida, empleo y participación en la comunidad.

Aprobado el 4 de noviembre de 2016